



Por **Pablo García Rubio**, 10/03/2012

Todos los adjetivos son pocos para definir al siervo de Dios, que se ha ido de entre nosotros, y como diría en una ocasión hablando conmigo: “nosotros moriremos con las botas puestas”. Y así ha sido, ya que desde el hospital donde en interminables días fue retenido por su enfermedad, sólo pensaba en su amada Iglesia y en los problemas propios de un auténtico pastor que había vivido su ministerio con todo el corazón y mente.

Él amó a su Iglesia hasta el final y participó en los últimos días alentando a la Congregación con sus predicaciones, estudios bíblicos y consejos. Él amaba y conocía a cada uno de sus miembros y siempre estuvo dispuesto y encontró el tiempo necesario para atender a todos los que requirieron consejo y cariño. Se ha ido nuestro amigo y pastor pues Dios le ha llamado para recibirle en su gloria y darle la corona que le tenía prometida.

Pastor de la Iglesia Evangélica de Cataluña (I.E.E.), nació en el seno de una familia protestante que ha dado buen número de pastores a la Iglesia. Perteneció a la tercera generación de pastores. Su abuelo fue pastor-evangelista en Menorca y Mallorca. Su padre y dos tíos fueron pastores en Barcelona y las Islas. Desde niño había mamado el Evangelio que tan gozosamente había de predicar por más de 57 años.

El vacío que deja en medio nuestro, no sólo en la Iglesia Protestante de Barcelona Centro (Iglesia de origen y vivencia metodista), sino también en las iglesias que pastoreó, y al mismo tiempo siempre en contacto con todas las denominaciones, ya fueran de cualquier denominación evangélica como con la Iglesia católica.

Cursó sus estudios de teología en el Seminario Evangélico Unido de Madrid, hoy Seminario Unido de Teología (1948- 1951), y el Handsworth Methodist Collage de Birmingham (1954 – 1955). Ordenado al ministerio pastoral en Barcelona en 1955, sirvió como pastor en las iglesias de Barcelona- El Clot, colaborando en la pastoreación de las Iglesias de l'Hospitalet del Llobregat, Barcelona (Pueblo Nuevo), Santa Coloma de Gramanet, todas ellas pertenecientes a la Iglesia Evangélica de Cataluña. Finalmente, y por espacio de 23 años, fue pastor de la Iglesia Protestante de Barcelona Centro, c/ Tallers, 26.

Durante unos años compartió su ministerio pastoral con la enseñanza de teología, al ser llamado por el Dr. Gutiérrez Marín, a la sazón director Seminario Evangélico Unido, cuando las autoridades franquistas cerraron las instalaciones donde este Seminario que se ubicaba en Madrid y fue trasladado a Barcelona. En estos años tuve el privilegio de tenerle como profesor de Historia Eclesiástica y de teología sistemática, en cuya rama era ya desde joven un experto.

Hace un par de años definía cuales debían ser los principios de una Iglesia protestante histórica, procedente de las grandes familias protestantes europeas como eran: luteranismo, calvinismo y metodismo, como es su denominación, la Iglesia Evangélica de Cataluña: “Mantenemos las doctrinas fundamentales del protestantismo, pero siempre en continua revisión. No hacemos ningún tipo de discriminación hacia las personas. Cada uno es responsable ante Dios y es a él a quien todos tendremos que dar cuentas. No tenemos dogmas inamovibles ni participamos de un pensamiento único. Como decía John Wesley, el fundador del metodismo: “Pensamos y dejamos pensar”.

Formado como biblicista, colaboró con la Institucion Biblica Evangélica y publicó la traducción al catalán del evangelio de Marcos, empezando así un trabajo que en el futuro se ampliaría con otros traductores. Ecumenista convencido y miembro del Centro Ecuménico de Cataluña, fue miembro del equipo, tradujo y editó el Nou Testament (1979), publicado conjuntamente con la Asociación Bíblica de Cataluña, la Fundación Bíblica Evangélica, Publicaciones de la Abadía de Montserrat y Sociedades Bíblicas Unidas. Posteriormente, formó parte del equipo de traducción y revisión de la Biblia Catalana inter-confesional, un proyecto patrocinado por la Asociación Bíblica de Cataluña y las Sociedades Bíblicas Unidas.

Juntamente con los pastores Juan Vallés y Sebastián Rodríguez, impulsó la creación de la Esglesia Evangèlica de Catalunya, dentro del marco de la Iglesia Evangélica Española. Fue muy activo en la creación del Consell de las Esglesias Evanèlicas de Catalunya, que luego cambió el nombre por Consell Evangèlic de Catalunya, del que fue su primer presidente. En el marco de las relaciones entre las iglesias evangélicas, fue miembro fundador de la Asociación de Ministros de Cataluña, y secretario del Comité organizador del 4º Congreso Evangélico, celebrado en Barcelona en 1969.

Dirigió durante muchos años la Revista “Carta Circular” (1967 – 1972), hasta que fue intervenida por las autoridades franquistas y se vio sometido a un juicio ante el tribunal de orden público, siendo finalmente absuelto. Fue director de la revista “España Evangélica”, y finalmente “Cristianismo Protestante” (desde el 2000 hasta los últimos días de su vida), revista trimestral, órgano de expresión de la Iglesia Evangélica Española.

Durante muchos años perteneció a la Comisión Permanente de la Iglesia Evangélica Española, primeramente como Secretario 1º y después como Presidente, por espacio de 32 años, en donde dejó su impronta como teólogo y dirigente comprometido en la Iglesia.

En sus últimos años, ya como jubilado y retirado de sus responsabilidades pastorales, el pastor Capó se dedicó a colaborar en instituciones ecuménicas, como ACAT, Centro Ecuménico de Cataluña, la Sociedad Bíblica y a escribir artículos de actualidad tanto en Cristianismo Protestante como en la revista digital Lupa Protestante.

Estamos ciertos, que el Señor de la Iglesia estará con su esposa Manolita, sus hijos, nietos y familiares otorgándoles el consuelo y fortaleza, como hasta el día de hoy.

Su vida y testimonio de creyente y servidor fiel nos acompañará a todos los que hoy lloramos su ausencia

Barcelona, 9 de Marzo del 2012

© Fotografía: Departamento de Comunicación de la [Iglesia Evangélica Española](#)